

Cómo evitar el alejamiento espiritual durante el verano

Cada primavera, los padres y los maestros consultan sobre maneras para lograr que los alumnos eviten el alejamiento académico durante el verano. Esto es, la idea de que, durante los meses de verano, cuando los alumnos no concurren a la escuela y no llevan la rutina de aprendizaje diaria, pueden alejarse de sus estudios.

Este fenómeno del alejamiento estival se puede aplicar también a la vida espiritual de los alumnos y la de sus familias. Una vez finalizada la rutina que exige el año escolar, es más fácil alejarse de las prácticas espirituales que están incluidas en la rutina escolar diaria. Las actividades de verano, las vacaciones y la falta de estructura pueden hacer que las familias se alejen de su formación en la fe. Para impedir el alejamiento espiritual este verano, los padres podrán considerar las siguientes estrategias:

1. Continúe con la rutina de la Misa dominical, incluso si se va de vacaciones. La Misa dominical es la base de una vida sana en la fe. Si es necesario, cambie el horario de Misa para poder dormir hasta más tarde. Continuar con la práctica de la Misa dominical semanal sirve como reaseguro para la fe de toda la familia. Si se va de vacaciones, puede consultar los horarios de Misa en su dispositivo móvil utilizando herramientas como la aplicación *Mass Times*.
2. Incluya oportunidades de crecimiento espiritual en las actividades que ya tiene planificadas. En lugar de considerar la formación en la fe como "algo más" que debe hacer durante los meses de verano, busque oportunidades para incluir una dimensión espiritual en sus planes. Si se va de vacaciones, dedique parte del día a visitar la catedral local u otro lugar que tenga un valor espiritual: una mini peregrinación.



3. Hable con su familia sobre cómo evitarán el alejamiento espiritual antes de que llegue el verano. En esta conversación debe transmitir que la vida espiritual es la prioridad durante todo el año; permita que cada miembro de la familia aporte sus ideas acerca de los modos en que la familia puede evitar el alejamiento espiritual estival. Así, todos los miembros de la familia podrán involucrarse.

Los meses de verano no tienen por qué ser una época en la que las familias experimentan un alejamiento de la fe. De hecho, las familias pueden aprovechar esta época como una oportunidad para recordarle a sus miembros que es necesario nutrir la fe durante todo el año. Cada temporada requiere una mirada distinta. Con planificación anticipada y con el compromiso de priorizar este trabajo en la fe, los meses de verano pueden convertirse en una época de enriquecimiento espiritual que servirá de sostén para cada uno de los miembros de la familia durante todo el próximo año escolar.

Dr. Chad Riley, Director
Escuela Secundaria Obispo Lynch
Dallas, TX